GAZETA DE VALENCIA

DEL VIERNES 7. DE OCTUBRE DE 1808.

Londres 23. de Agosto.

El Marqués de la Romana ha sido recibido en Inglaterra con todas las señales de cariño y amistad que se merece un

personage tan benemérito.

El extendernos sobre la importancia y utilidad de la festitucion de este General y su Exército á su amada Patria, seria seguramente hacer un insulto á nuestros lectores; porque ¿ quién dexará de conocer desde luego el sobresalto que debe causar á nuestro enemigo, y el efecto que debe producir en toda la Europa? La retirada de esta gente, y el motivo de su emancipacion, ¿ pueden por ventura ocultarse al conocimiento de los Alemanes? Imposible nos parece que ningun artificio será suficiente para ocultar de ellos las derrotas y golpes de humillacion que han sufrido los Franceses en España, pretendiendo esclavizarla. ¡ Qué exemplo para la casi abatida Europa! ¡ Qué advertencia tan poderosa para los Pueblos, quando se acuerden que aquel ha quebrantado sus cadenas, saliendo de entre las manos de un gobierno el mas inepto y corrompido!

Nunca podremos dar las debidas alabanzas á la prontitud de nuestros Ministros, y al celo y destreza con que el Almirante Keats ha desempeñado sus órdenes para libertar á estos inmortales guerreros. No es menos acreedor á estas alabanzas el General español, que en el dia mas que nunca es una adquisición preciosa para sus compatriotas, empeñados en tan bri-

llante empresa.

A las vivas y urgentes instancias que la Corte de Prusia ha hecho a Bonaparte, para que retire sus tropas del territorio prusiano, no ha conseguido otra contestación, sino que al-

Por una carta de Trieste sabemos, que se sigue una correspondencia muy interesante entre el Gobierno británico y la Corte de Viena; y un artículo del Elba inferior nos pinta una de aquellas atrocidades que constituyen el carácter y nombre de Bonaparte, y la execracion del género humano. Tres personas han sido arcabuceadas por sospechárseles correspondencia, que él llama traydora, con Inglaterra; y el asunto de esta correspondencia podria ser alguna caxa de azúcar, ó algun par

de sacos de café.

10. de Setiembre.

Acaba de llegar de Gibraltar D. Fernando Biascello, eneargado de S. M. siciliana con despachos para el Gobierno; y dice, que el General Sir John Stuart, se preparaba para hacer dentro de ocho ó diez dias un desembarco en Nápoles con 15. mil Ingleses; ocho mil hombres de tropa de línea de Sicilia, y quatro mil paisanos.

Málaga 22. de Setiembre.

En un manifiesto que hace el Señor Duque de Alburquerque, dice, entre otras cosas, lo siguiente.

Si la ambicion de un Soberano, ó la intriga de los Gabinetes fuesen el móvil de la presente guerra, me pareceria haber llenado mis deberes con mi pronta presentacion en España, y con mis servicios personales; pero la conservacion de nuestra fe católica, la libertad de la Patria, y el restablecer al trono á Fernando VII. el mas deseado de todos los Monarcas, son causas tan sagradas y poderosas, que no basta el sacrificio individual en aquellos, que qual yo, y los de mi

clase, tenemos medios, que aplicados oportunamente, pueden rendir servicios mas considerables. Persuadido de esta verdad, y de la de ser un mero administrador de los bienes que me ha prestado la Providencia, he resuelto circular por todos los Pueblos de mis Estados y Mayorazgos el presente manifiesto, con el papel, ó relacion que detalla el perdon de tributos y donaciones que concedo á los unos, por las vexaciones que han sufrido en el tránsito de los Franceses; y á los otros para ayudarles á sostener la causa comun. Espero que mi exemplo en esta parte servirá de estímulo á todos los pudientes de las Villas y Pueblos de mi jurisdiccion, y que penetrados de iguales sentimientos, me ayudarán gustosos á fomentar el partido de la justa causa, tan únicamente pronunciada por toda la Nacion, como bien sostenida por el valor que ha constituido siempre su carácter. — El Duque de Alburquerque.

Sevilla 24. de Setiembre.

La Suprema Junta de Gobierno, considerándose responsable de su conducta, no solo á la Provincia, sino á la Nacion, y tan amante de su dignidad, como de la gloriosa causa que felizmente ha defendido y defiende, acaba de publicar un Manifiesto para desvanecer algunos rumores esparcidos por malévolos, enemigos de todo órden, y de toda Autoridad, para encender el fuego de la discordia, y amortiguar el patriotismo generoso. ¡Oxala no fuese tan frequente esta clase de malvados! Pero su impotencia tan grande hasta el dia, como sus perversos deseos, han quedado sepultados baxo el desprecio de los hombres de bien y amantes de su Patria.

Además de haber querido persuadir los perversos, que esta Junta Suprema trataba de ser un Miembro político, se parado del Cuerpo de la Monarquía, y formar una aristocracia independiente, querian consolidar esta opinion con la calumnia, de que la Junta, despues de vencido gloriosamente el Exército de Dupont, se retenia el Exército vencedor, y se desentendia del peligro y de la afficcion de otras Provincias. Prescindiendo de que sus operaciones imponen silencio á la detraccion, la carta dirigida en 8. de Setiembre al General en Xe-

fe, ahoga estas voces de la maledicencia, y de la traycion.

Entre otras cosas le dice:

22 Mucho tiempo hace que esta Junta Suprema ha manifesntado á V. E. la alta confianza que en su persona ha puesto, 22 así puede V. E. obrar conforme le dicte su prudencia, y phacer con el Exército los movimientos y marchas que estiome convenientes para libertar á España de los Franceses, y phacer público á todos, que nuestra firme resolucion es emexplear todas nuestras fuerzas en defensa de la Patria. Se da ofrden repetida á las tropas de nuevo alistamiento, para que 29marchen á Castilla."

Prosigue la Suprema Junta en su Manifiesto: »A pesar de 22que estas han sido, y son las verdaderas intenciones de esta »Suprema Junta, igualmente que lo es la pronta reunion de la Central, y de que no ha omitido, ni omitirá medio alguno opara verificarlas, conforme lo exige imperiosamente la geneoral defensa del Reyno, se lia pretendido por la malevolencia oconfundir la imposibilidad de realizar con mas, prontitud sus odeseos, con sus deseos mismos; pero ¿qué mucho, si de paelabra, y aun por escrito ha llegado á entender con el mas ovivo dolor, que se ha propagado maliciosamente, que sus 2 Individuos se han señalado, y gozan quantiosos sueldos? No opuede llegar á mayor extremo la calumnia. Lejos de gozar ninguno de quantos la componen en clase de Vocales, ni un osolo maravedí, se verá quando se publique la lista de los deonativos, que estos han procurado, segun sus respectivas faculentades, contribuir como los demás á proporcionar fondos para vala gloriosa defensa de nuestro amado Rey Fernando VII. de "nuestra libertad, y de nuestros mas sagrados derechos."

Prosigue la Junta dando una idea de su infatigable celo y de sus tareas, y concluye afirmando: que mesta Suprema Junno ha conocido, ni conocerá otros principios que los de souna constante admiración y adhesion á las miras y esfuerzos enverdaderamente patrióticos de todas las Provincias por la mas justa que hasta ahora han conocido los siglos : la reunion de todas nuestras fuerzas para exterminar á los satéolites del despotismo de qualquiera parte del Reyno; la inentegridad de la Monarquía, y la unidad en todos los planes

"y operaciones, para colocar en los Pirineos los estandartes "triunfantes de nuestro Rey, que anuncien la libertad á la "Europa, la destrucción del tirano que intenta subyugarla, "y la gloria inmortal de la Nacion española."

Gerona 28. de Setiembre.

Un Oficial del Regimiento de Ultonia, comisionado por esta ilustre Junta para tratar con el Capitan de una fragata inglesa, apostada delante de Barcelona, acaba de llegar de su comision con las noticias siguientes, que supo de dicho Capitan.

El Lord Collingwood, Vice-Almirante de la vanguardia, ha entrado en Cartagena con la Esquadra británica, y muy en breve saldrá con los demás buques que se hallan en dicho Puerto, para guarnecer toda la costa del Mediterráneo hasta Tolon. Tambien se espera la pronta llegada de una division al mando de su General en Xefe el Lord Catchart, compuesta de 4500. Ingleses, que desembarcarán en este Principado. No contenta esta generosa Nacion con proporcionarnos un socorro tan deseado en las actuales circunstancias, está tratando de dirigir una fuerza mayor á este tan interesante punto.

Vich 23. de Setiembre.

El Exemo. Señor Marqués de Palacios, General de este Exército y Principado, por medio de un correo de Gabinete,

comunica á esta Junta la órden siguiente.

Se tiene noticia, de que los enemigos que están en Barcelona, intentan retirarse á Francia con los enormes robos que han hecho de plata y oro, dinero, ropas, y todo género de alhajas preciosas en este Principado, especialmente en su Capital, por el camino de Vich y de Olot, á cuyo efecto están haciendo construir caxones á toda prisa, y disponiendo los bagages. Diez mil hombres de mi Exército, que observan al rededor de dicha plaza, procurarán cortarles el paso, y seguirlos por donde quiera que tomasen; pero á fin de precaver quanto pudiera suceder, ordeno y mando á las Juntas de Granollers, Vich, Gerona y Olot, que estén sobre aviso, y lo pasen al punto por vereda á todos los Pueblos comarcanos, á dos

leguas por derecha é izquierda de los caminos de esta carrera, para que vivan con cuidado, y á la primer noticia toquen somaten en todos sus Pueblos, y salgan con las Justicias y hombres provectos de cada uno á interceptar su tránsito, detener y tomar sus tesoros.

Se espera de la fidelidad, patriotismo y valor de esos Pueblos, que executarán lo que se manda con la decidida buena voluntad que acostumbran, dándome puntual aviso de quanto

acaeciere.

Quartel general de Villafranca 24. de Setiembre de 1808. El Marqués de Palacios. — Señores de la Junta de Gobierno de Vich.

Por cartas recibidas de Londres sabemos, que en 15. del corriente se cantó en aquella Capital un Te Deum con la mayor solemnidad en la capilla de España, en accion de gracias por los gloriosos triunfos obtenidos por la Nacion española contra el tirano de la Francia. El Xefe de Esquadra Apodaca, el Exemo. Señor D. Adrian Jácome, Vocal de la Suprema Junta de Sevilla, el Vizconde de Matarosa, y todos los demás Diputados españoles asistieron á esta funcion, que comenzó á las diez y media de la mañana. El concurso era inmenso; apenas se habia abierto la puerta, quando ya la capilla estaba llena (1).

Madrid 30. de Setiembre.

Segun cartas fidedignas, y sugetos que vienen de Nápoles, y han viajado por lo interior de Francia, aseguran, que en todo su tránsito han hallado muy pocas tropas: el 6. de Setiembre salió uno de ellos de Bayona, donde solo halló 600. á 700. hombres. Generalmente asegura este mismo sugeto, que ha sido muy bien admitido en todas partes, y que se habla de

⁽¹⁾ Los Españoles fundaron antiguamente varias Colonias en el Condado de Kerry, y en todo el distrito que media entre Bork y Limerick. Todavía se conserva en la costa occidental de Irlanda la Isla de Valencia, cuyo nombre arguye con evidencia el establecimiento de los Españoles en aquella parte, cuyos descendientes permanecian todavía en tiempo de Cromvvel, en que fueron expelidos por los Protestantes.

Bonaparte como de una calamidad, especialmente desde las iniquas marañas y alevosías de Bayona. No cesan, añade, de admirar á los Españoles, y de bendecir su resolucion heroica, esperando que llegará el dia en que sus diestras vencedoras arranquen al mismo Pueblo francés sus ignominiosas cadenas. Este es el lenguage general: y aun las gentes mas circunspectas no dexan de soltar especies análogas á estos sentimientos; y de añadir: la atolondrada ambicion de Bonaparte, que ha dado á la Francia el golpe mas mortal que jamás ha sufrido, aun quando hubiese verificado la conquista de España; porque prescindiendo de la inmoralidad de esta agresion, las Américas, tanto españolas, como francesas, quedaban segregadas de estos Estados , desaparecerian el numerario y las fábricas; la Inglaterra seria exclusivamente el emporio del comercio y de la industria, y deberian borrarse para siempre de las Naciones mercantiles Francia y España; pero tienen una ciega confianza, en que la perseverancia de nuestro plan podrá contribuir á su independencia. Temen á la verdad la revolucion, porque han tocado sus funestos efectos.

Se esperan novedades políticas de suma importancia, nueva organizacion de Exércitos, y planes bien combinados. La Suprema Junta Central ha extendido sus primeras atenciones hácia los objetos de mas importancia, que son nuestra defensa, y baxo de sus luces y direccion, debemos esperar nuevas victorias, y absoluta independencia.

Valencia 7. de Octubre.

Segun las últimas cartas de Castilla, los Franceses, tratando de seguir su viage, y ponerse en retirada antes de arriesgarse á una accion decisiva y á la afrenta, que es consiguiente del mal éxito que deben esperar, no pudieron conseguir este objeto, que es el que mas les interesa en el dia, por tener el paso de Pancorbo ocupado ya por nuestras tropas: les ha sucedido, poco mas ó menos, lo que á los conejos, que huyendo del huron, dan de golpe en la red. Se asegura, que el tio Joseph y su comparsa se han vuelto á Burgos, y han enviado un emisario á nuestro Gobierno para que se digne desatascarlos. Esto sin embargo aua merece explicaciones, por la

confusion con que se ha concebido 6 se ha escrito esta noticia.

Doce mil hombres de nuestro Exército de Extremadura estaban ya dispuestos en el 27. de Setiembre para salir con un magnifico tren de artillería de Badajoz; pero se cree que no se verificará su salida hasta la llegada de tres mil Españoles que habia prisioneros en Lisboa, vestidos y armados nuevamente por los Ingleses, y á mas una division del Exército inglés de Portugal de 15. mil hombres.

Estas fuerzas reunidas á nuestros Exércitos, nos constituyen en estado de contrarestar á un poder mas formidable que

el que tienen actualmente en España los Wándalos.

Concluye la carta del número anterior.

En vista de lo referido, ¿qué gracia hay que no tenga, y qué papel que no haya hecho el bueno de Napoleon? No hay paso ridículo que no haya dado, ni mentira que no haya dicho, ni humillacion á que no se haya prestado; sus robos son públicos, su ambicion sin límites, seguida de la usurpacion y la tiranía: en una palabra, ha consumado la carrera del crímen, cometiendo quantos han sido cometidos hasta él. Pues Señor, aun le quedaban algunas habilidades que hacer, de que no teníamos noticia hasta que la ha tomado con España.

Vm. y todos mis compatriotas saben, ce por be, quanto ha hecho desde que empezó á enviar tropas á este reyno, y particularmente desde su ida á Bayona; y así, sobre no poder decir á vm. cosa que no sepa mejor que yo, creo inoportuno empezar á declamar contra los engaños, perfidia, y bárbara conducta que ha tenido con nuestro augusto y adorado Fernando VII. y contra los excesos que ha cometido esa caterva de Vándalos foragidos, asesinos y salteadores, que con nombres de Príncipes, Generales y Soldados, se hallan dentro de Portugal y España, porque à qué diré yo que no esté mil veces dicho? qué expresion bastaria para hacer la pintura de un quadro tan horroroso? y à qué imaginacion, por infecunda que sea, no concebirá mas que quanto pudiera decirse? Solo diré á

vm. observaciones que he hecho, y particularmente la segunda

puede ser nueva para vm.

La primera es, que este bribon hace en España lo que no ha hecho en ninguna parte, llamando y tratando de bandidos, rebeldes é insurgentes á los hombres de bien y verdaderos patriotas que defienden sus propiedades, sus hogares y sus familias, y pelean por su libertad é independencia; y así no observa ninguna de las leyes de la guerra, que á lo menos en la apariencia ha tenido presentes en otras partes; porque supone, que esta no es guerra, y que siendo él un legítimo Soberano de España por las cesiones espontáneas que le han hecho nuestros Reyes de los derechos que tenian á la Corona, todos los movimientos de las Provincias contra él, son como si se hicieran contra Fernando: en este miserable sofisma y ridícula razon funda su conducta actual con la España, que siendo mas ilustrada de lo que él y la mayor parte de la Europa creía, ha visto á este monstruo y su infame Exército como son en sí, y sin ninguno de aquellos velos que los cubria á los ojos de tantas Naciones, que ya podian haber empezado á imitar este exemplo; y por lo mismo sabe, que nuestro Rey, ni era libre, ni aun quando lo fuera, podia disponer de la Corona.

La segunda es, que para apurar la baxeza hasta el último grado, y probar cómo se burla él de las opiniones de los hombres, y de lo que estos llaman bueno ó malo, virtud ó vicio, se nos ha metido nuestro Emperador á alcahuete; y si no ¿cómo llamaria Vm. á quien ha reunido en Bayona y Compeigne al Príncipe de la Paz, y la Pepa Tudó? Y cuidado, que el hombre sabe el oficio; pues yo se lo doy al mas diestro en esta noble profesion, que me proporcione el que un hombre, que despues de apaleado; pinchado, apedreado y escupido por un inmenso pueblo, se hallaba tan bien custodiado en Villaviciosa, logre volver á la compañía de una Reyna, á quien estaba prohibida toda comunicacion con él, y á la de su favorita que estaba en el mismo caso, y además errante por esa Mancha y Andalucía. Qué tal? Que me saquen un rasgo como este, aunque expriman las vidas de todos los Emperadores.

La Francia ve y conoce, que su situacion se empeora á ca-

da instante: no hay Francés despreocupado, ni viagero observador, que pueda ignorar ni dexar de ver con dolor la aflicción y lamentos de los padres y madres de familia, de los comerciantes, artistas, agricultores, fabricantes y propietarios, por la eterna debastadora conscripción, por la decadencia de las artes, por la falta de brazos para la agricultura y talleres, por las continuas quiebras de las principales casas de Francia, por la imposibilidad de dar salida á los géneros y productos de la industria, y por las enormes contribuciones, que dan ocasión á decir, que se paga el ayre que se respira; pues entre otras infinitas, hay la de las puertas y ventanas de las casas.

Infiera Vm. si será amado de la Francia, quien tan por cos derechos tiene, sino á ser odiado del género humano entero, y á quien por un cálculo prudente, ha arrancado tres millones de individuos, que en el órden natural vivirian, y han sido sacrificados por este monstruo, cuya vida no vale lo que cada una de aquellas. Pero me dirá Vm. cómo es que él vive? Cómo la Francia lo consiente?

Ay, amigo mio! Lo primero, que son varias y bien sabidas las conjuraciones que ha habido contra este tirano; y si nada ha tenido efecto, no se infiere de ahí que no se haya intentado.

Lo segundo, que siendo hechuras suyas quantos sugetos hay empleados en la Nacion, y dependiendo de la existencia de él la de ellos, no es extraño que unos por gratitud, y otros por conservar sus puestos, velen incesantemente, y no perdonen diligencia para averiguar la conducta, y el menor de los pasos de aquel número de gentes confiadas á su cuidado; y como la policía está llevada á un grado de perfeccion, de que no puede Vm. dexar de tener idea, vea Vm. si será fácil proyectar nuevas conjuraciones sin evidente riesgo de ser descubierto.

Lo tercero, que la Francia está cansada de la revolucion pasada, que ha dexado en todos los corazones unas impresiones indelebles; y así nada mira con tanto horror como aun la sombra de una revolucion, en que podrian repetirse las escenas de llevar á la guillotina diariamente noventa y cien personas, y entre ellas ancianos, niños y monjas, y cometerse

atrocidades, que ahora mismo hacen estremecer a los que las cuentan. Entre otras, he oido referir las dos siguientes:

En una de las principales Ciudades de Francia, se presentó una Señora al individuo del Cómite de salud pública de París, que estaba comisionado para la execucion de los decretos de este sanguinario Tribunal: se postró á sus pies, pidiéndole la vida de su inocente marido, que estaba sentenciado á ser guillotinado al dia siguiente. La mira, encuentra mérito en ella, y ofrece salvar á su marido, con condicion que ella se preste á sus ideas : se estremece esta virtuosa y afligida muger con tal proposicion, y ofrece la resistencia que le dictan su pudor, y el honor de un esposo á quien tanto amaba : le repite aquel monstruo, que no habia medio para salvarle sino ese; y aquella infeliz, en la horrenda alternativa de ver en un cadahalso á su marido, ó hacerle una ofensa á que él iba á deber la vida, se decidió á condescender. Satisface su brutal pasion aquel bárbaro, y le dice, que venga al dia siguiente á ver á su marido: fue esta tierna esposa á buscar el premio de su sacrificio, y se le mostró la cabeza cortada de su marido.

Se halló Robespierre en un banquete, á que asistió tambien una dama, á quien él miraba con interés: quando él vino, y los licores empezaron á hacer su oficio, Robespierre perdió aquella cautela y reserva con que siempre hablaba, y dixo alguna proposicion, que manifestaba el plan que tenia de hacerse Dictador. Al dia siguiente quiso acordarse de lo que habia dicho en la mesa: llamó á su confidente, que comió tambien con él, y le preguntó, si le habia oido decir tal proposicion: le respondió que sí; y esto bastó para que hiciese guillotinar á quantos se hallamon presentes, sin exceptuar á la da-

ma, de quien estaba apasionado.

¿ Y será de extrañar que una Nacion donde se han repre-

sentado tales escenas, evite que se repitan?

Nada hay que pueda hacernos confundir á Bonaparte con la Francia: esta llora las victorias que aquel celebra: esta ve su felicidad en sus artes, industria, comercio y agricultura; aquel en ceñir las sienes de toda su parentela de coronas, que nada importan á los Franceses, y que tantos males les acarrean; siendo el que mas indignacion causa á esta Nacion, el

irse haciendo odiosa á los ojos de todas las demás, por la serie de atentados y exécraciones, que tomando el nombre de ella, comete en quantos paises entra este enemigo de la humanidad, que despues de haber puesto en cadenas á su gran Nacion, solo aspira á atar á su carro á las demás.

Sea España su sepulcro, ya que ha sido quien mas en claro ha puesto la perfidia y crueldades de este infame Corso; y ocupará, como lo espero, el primer puesto entre todas las

Naciones.

Es quanto he podido hacer para cumplir con los deseos de Vm. C. M. B. su atento servidor, &c.

LIBRO.

Tratado práctico de dispensas, así matrimoniales, como de votos, irregularidades y simonías: por el P. Lector Jubilado Fr. Manuel de Herce y Portillo, de la Regular Observancia de S. Francisco.

El mérito de esta obra, compendio de quanto sobre estas materias han escrito difusamente los Autores clásicos, lo acredita suficientemente ya el breve despacho de su primera impresion hecha en Pamplona, ya tambien el ansia con que últimamente la buscaban para su descanso y acierto los Párrocos y Confesores. Esto ha precisado á hacer segunda impresion; y con este motivo se ha corregido, y aumentado con un Apéndice, y Disposiciones posteriores, y á mas con un Índice alfabético de materias, del que carecia.

Un tomo en quarto voluminoso.

Su precio en papel 20. rs. vn. y enquadernado en pergamino 24. Se hallará en Valencia en casa del Impresor Burguete en la Bolsería, núm. 5.

CON PRIVILEGIO DE LA JUNTA SUPREMA DE GOBIERNO.

IMPRENTA DE JOSEPH ESTÉVAN Y HERMANOS,